

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La risa salvó una vida]

J. C.

La más pop de las actrices había decidido suicidarse esa noche en el hotel que le es más grato en Barcelona. Ingirió el recetario fatal, pero quiso ver mientras el programa de su cómico favorito. Fue tal su ataque de risa que vomitó la pócima y volvió a la vida tan feliz que fue a contárselo a Andreu [Buena fuente, el cómico mencionado].

¿Falta puntuación?

(J. C.: “La autoridad...”. *El País*, 20.09.20, 54).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos aislar, entre comas, el adverbio *mientras*. Reproducimos ambas versiones:

La más pop de las actrices había decidido suicidarse esa noche en el hotel que le es más grato en Barcelona. Ingirió el medicamento fatal, pero quiso ver mientras el programa de su cómico favorito.

La más pop de las actrices había decidido suicidarse esa noche en el hotel que le es más grato en Barcelona. Ingirió el medicamento fatal, pero quiso ver[,] **mientras**[,] el programa de su cómico favorito.

La normativa se refiere a la coma obligatoria o distintiva que sirve para diferenciar los “sentidos posibles de un mismo enunciado”; cambios de sentido simultáneos a la variación de “las relaciones sintácticas” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 304). Y nos propone como caso de coma obligatoria el de *mientras*, que varía de significado y función sintáctica (adverbio o conjunción) según la presencia o ausencia de puntuación (*Ortografía... 2010: 305*). Adaptamos el ejemplo que presenta la normativa:

Mientras hizo lo que debía, no hubo problemas.

Significado: *Durante el tiempo en que hizo lo que debía, no hubo problema.*

Sin coma detrás, *mientras* (conjunción) se pronuncia sin pausa.

Mientras, hizo lo que debía.

Significado: *Durante ese tiempo, hizo lo que debía.*

Con coma detrás, *mientras* ya no es conjunción, sino adverbio (palabra tónica), y después de él debe hacerse pausa.

En este caso, claro que debería haberse puntuado esa oración temporal interpuesta entre verbo y complemento directo (como un inciso):

Ingirió el recetario fatal, pero quiso ver, **mientras el programa de su cómico favorito se transmitía por televisión**, las fotos de una revista del corazón.

(... quiso ver las fotos de una revista del corazón).

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía... 2010: 317*).

Antes de finalizar reproducimos de nuevo las dos versiones (la original primero):

Ingirió el recetario fatal, pero quiso ver mientras el programa de su cómico favorito.

Ingirió el recetario fatal, pero quiso ver, mientras, el programa de su cómico favorito.

MÁS EJEMPLOS

Plantaron sus escasas pertenencias en el lateral de la carretera del asentamiento calcinado, **y mientras** esperaban a lo que les deparara el siguiente día, una nueva calamidad o una señal de esperanza, departían con sus visitas y compatriotas, siempre cordiales pero visiblemente cansados.

(C. S.: “Para los Yussefi, la vida cabe en un carricoche”. *El País*, 20.09.20, 4).

Plantaron sus escasas pertenencias en el lateral de la carretera del asentamiento calcinado y[,] **mientras esperaban a lo que les deparara el siguiente día —una nueva calamidad o una señal de esperanza—**, departían con sus visitas y compatriotas, siempre cordiales pero visiblemente cansados.